

HE ACEPTADO A JESÚS

¿QUÉ HA
PASADO?

IVETTE LODATO

Publicado por Light of the Word Ministries
Fort Myers, FL U.S.A

Las escritura citada están tomadas del New King
James Version®. Derechos de propiedad intelectual
©1982 por Thomas Nelson, Inc. Utilizada con
permiso. Todo los derechos están reservados.

•
Vision
COMMUNICATIONS

Editoriales y la producción son
proporcionadas por Vision Communications:

www.VisionBookProducers.com

Diseño de portada y producción
proporcionada por Jeffery Behymer/BeGraphic:

www.BeGraphicOK.com

©2017 Light of the Word Ministries

Todo los derechos son reservados.

Impreso por Panther Printing.

Tabla De Contenidos

| | |
|--|----|
| Dedicación | IV |
| Reconocimiento | V |
| Introducción | VI |
| Capítulo 1: Tú Has Vuelto A Nacer. | 1 |
| Capítulo 2: Estás Libre Del Pecado | 9 |
| Capítulo 3: Eres Una Nueva Creación | 17 |
| Una Última Palabra De Ivette Lodato | 25 |
| Acerca La Autora | 26 |
| Acerca De Light of the Word Ministries | 28 |
| Información De Contacto. | 29 |

Dedicación

Este libro está dedicado a Dios Él Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quién me ha permitido a escribir y proporcionó Su sabiduría y la revelación de la verdad de Su palabra. Sin Él este libro no sería posible.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi esposo, Paul Lodato, por todo su estímulo, ayuda, y apoyo. Gracias por creer en los dones que Dios me ha dado, y el llamado en mi vida.

Gracias, Pastor Reza Safa, mi mentor y padre espiritual en la fe, por interpretar correctamente la palabra de Dios.

Gracias a Stacie Jennings de Vision Communications en Naples, Florida, por tomar un interés especial en la edición y formateo de este libro. Paul y yo estamos agradecidos de que Dios te haya colocado a ti y a tu esposo, Mark Imboden, en nuestras vidas.

Quiero agradecer a cada persona que lee este libro. Usted es el motivo por el que fue escrito y puesto a disposición de forma gratuita para cualquiera que se ponga en contacto con *Light of the Word Ministries*: www.LightoftheWord.tv.

Introducción

Nuevo creyentes en Jesucristo muchas veces tiene preguntas después de recibirlo y aceptarlo como Señor y Salvador. Una de las preguntas que me han hecho con más frecuencia durante los años de este Ministerio es: “He Aceptado a Jesús-¿qué ha pasado?” Esa pregunta viene de ambas personas quienes nunca han tenido una relación con Jesucristo, así como aquellos quienes han asistido a la iglesia como rutina, sin embargo, no comprendía el propósito en asistir.

Este libro que tienes en tu mano contiene verso bíblico que contestará esta pregunta ayudándote a entender tu nueva vida con Jesús. Tú no naciste en este mundo por accidente. Dios tiene un plan para tu vida, así como Él ha tenido un plan para toda la humanidad desde el principio. Para comprender mejor el plan de Dios analicemos cómo la humanidad llegó a existir.

En el principio, Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen: *Entonces Dios creó al hombre a su propia imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó* (Génesis 1:27). El propósito de Dios en crear a la humanidad era establecer una familia aquí en la Tierra para toda la eternidad. Dios creó al hombre del polvo de la tierra; inspiró en su nariz el aliento de la vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente. Además, la relación de la humanidad con Dios fue establecida, y ahora todos tienen la capacidad de tener comunión con Él.

Dios hizo toda clase de árboles, plantas y fruta que estaba bien para el alimento. Él también creó el árbol del conocimiento del bien y del mal, junto con el árbol de la vida. Dios le dio al hombre la responsabilidad de reinar y gobernar la tierra atendiendo todo lo que Él había creado. El hombre estaba en libertad de comer de todos los árboles, con la excepción del árbol del conocimiento del

bien y del mal, porque Dios dijo: *“Porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Génesis 2:17).

Dios formó todas las bestias del campo y todas las aves del aire y las trajo al hombre, Adán, para ver cómo las llamaría (ver Génesis 2:19). La creación se completó, pero cuando Dios vio que el hombre estaba solo, Él dijo, *“No es bueno que el hombre esté solo; Le haré un ayudante comparable a él.”* (Génesis 2:18). Dios hizo que un sueño profundo cayera sobre Adán, y mientras dormía, Dios le quitó una costilla a Adán y Él cerró su herida. Luego, la costilla que el Señor Dios le había quitado al hombre, la convirtió en una mujer. Adán dijo: *“Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ella será llamada Mujer, porque fue quitada del hombre”* (Génesis 2:23).

Adán y su esposa desobedecieron a Dios al comer del árbol prohibido del conocimiento del bien y del mal; esa decisión causó que estén separados de

la vida de Dios. Dios le dijo a Adán: *“Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás”* (Génesis 3:19).

La Biblia dice: *Por lo tanto, así como por un hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte por el pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron* (Romanos 5:12). Este acto de desobediencia hizo que Adán y su esposa fueran expulsados del Jardín del Edén, lejos de la presencia de Dios. Pero Dios tenía un plan para restaurar a la humanidad nuevamente en relación y compañerismo con Él.

La Biblia dice: *Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna* (Juan 3:16). El plan redentor de Dios era llevar la salvación a toda la humanidad a través de la muerte, el entierro y la resurrección de Su Hijo, Jesucristo.

La Biblia dice que el evangelio (Buenas Nuevas) de Cristo es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen (ver Romanos 1:16). El sacrificio que se pagó en la cruz ha hecho posible que todos los que aceptan a Jesús tengan libre acceso a Dios a través de la vida eterna que ahora es nuestra.

La Biblia dice: *si confiesas con tu boca al Señor Jesús y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación* (Romanos 10:9-10).

Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida.” *Nadie viene al Padre sino por Mí*” (Juan 14:6). Dios hizo que Jesús, que no conoció pecado, sea pecado por nosotros, para que nosotros lleguemos a ser la justicia de Dios en Él (Véase 2 Corintios 5:21). Si aún no has hecho a Jesús Señor y Salvador en tu vida, simplemente rece esta oración en voz alta:

Padre celestial, creo en mi corazón que Jesús murió en la cruz por mis pecados, y que lo resucitaste de entre los muertos para salvarme. Me arrepiento de todos mis pecados y le pido perdón. Confieso a Jesús como Señor y Salvador de mi vida. En el nombre de Jesús—amén.

¡Bienvenido a la familia de Dios!

Capítulo 1

Tú Has Vuelto A Nacer

Aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador lo ha hecho nacer de Dios. Este nuevo nacimiento tuvo lugar en tu espíritu interior, permitiéndote ser parte de la familia de Dios como un hijo de Dios. Ser un hijo de Dios no es género específico, porque la Biblia dice: *Porque todos son hijos de Dios por la fe en Jesucristo (Gálatas 3:26) y por todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios (Romanos 8:14).*

Usted tiene la capacidad de comprender cuál es la voluntad de Dios para su vida. Los pasos que das en la vida son ordenados

por Él: *los pasos de un hombre bueno son ordenados por Jehová, y Él se deleita en su camino* (Salmos 37:23).

En el libro de Hebreos leemos estas palabras: *“Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días dice el SEÑOR: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”* (Hebreos 10:16). Las leyes de Dios están escritas dentro de ti: por lo tanto, puedes vivir una vida agradable y aceptable ante Sus ojos. Al buscar la sabiduría y guía de Dios durante su tiempo de oración, tendrás una comprensión clara que proviene de un conocimiento dentro tu espíritu: Pero como está escrito: *“Ojo no ha visto, ni oído ha oído, tampoco ha entrado en el corazón del hombre las cosas que Dios ha preparado para quienes lo aman.”* Pero Dios nos lo reveló por medio de su Espíritu. *Porque el Espíritu busca todas las cosas, sí, las cosas profundas de Dios. Porque ¿qué hombre sabe las cosas de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?*

Aun así, nadie conoce las cosas de Dios, excepto el Espíritu de Dios. Ahora bien, hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que podamos conocer las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente (1 Corintios 2:9-12).

Toda persona que cree en el Señor Jesús y lo recibe en su corazón se llena de inmediato con Su Espíritu Santo. Todos los que invocan el nombre del Señor serán salvos, tanto hombre como mujeres: *“Porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo” (Romanos 10:13).*

Una vez que has recibido a Jesús, el Espíritu Santo sella tu destino eterno: *En Él también confiaste, después de haber escuchado la palabra de la verdad, el evangelio de tu salvación; en quien también, habiendo creído, fuiste sellado con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13).*

No hay nada en este mundo que te separe del amor de Dios. Él te ama porque elegiste creer en Jesús y en Su Palabra. La

Biblia dice: Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor (Romanos 8:38-39).

Cuando recibes a Jesús, usted entras en una relación de pacto con Dios. Es una relación que nunca se puede romper. ¡Si, eso es correcto! Cuando un creyente en Jesús peca contra Dios, el compañerismo se rompe, pero no la relación.

Recuerda esto: habrá momentos en tu vida en los que fallarás y pecarás. La Biblia dice *porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23)*. Pero la Palabra de Dios también dice que los creyentes nunca son condenados: *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, que no anda conforme la carne, sino según el Espíritu. Porque la*

ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me libero de la ley del pecado y la muerte (Romanos 8:1-2). Es importante que comprendamos esta verdad.

Muchos creyentes piensan que porque se han quedado cortos o han pecado contra Dios, serán separados de Él para siempre, pero esto no es el caso. ¿Por qué? Porque ahora tenemos un abogado con el Padre a través de Jesús: *Hijitos míos, estas cosas les escribo, para que no pequen. Y si alguno peca, tenemos y abogamos con el Padre, Jesucristo el justo (1 Juan 2:1).*

A través de su nueva relación de pacto con Dios, usted puede orar y pedir por Su perdón. Esta relación de padre e hijo es lo que Dios tenía en mente desde el principio de los tiempos: *Viendo entonces que tenemos un gran Sumo Sacerdote que ha pasado por los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que fue tentado en todo*

según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia, para que podamos alcanzar la misericordia y encontrar la gracia en el momento que más lo necesitemos (Hebreos 4:14-16).

Ningún otro sacrificio es necesario. Dios lo hizo todo, lo hizo por ti, lo hizo por mí, y lo hizo disponible para todos los que deciden creer y recibir a Jesús en sus corazones. El deseo de Dios es que todos entren en un corazón de arrepentimiento. *Porque hay un Dios y un Mediador entre Dios y los hombres, el Hombre Cristo Jesús (1 Timoteo 2:5).*

Jesús se entregó a sí mismo por todo. Tú eres un hijo; a partir de este momento, Dios estará dentro de ti. Él estará contigo, Él caminará contigo, Él te guiará y consolará cuando lo necesites. Él nunca te dejará ni te abandonará. ¿Por qué? Porque Dios vive dentro de ti: *Deje que su conducta sea sin codicia; y conténtense con lo que tienen, Porque Él mismo ha dicho: “Nunca te*

dejaré ni te desampararé” (Hebreos 13:5).

Ningún otro sacrificio es necesario porque Jesús se ocupó de la naturaleza del pecado de una vez por todas: *Pero este Hombre después de haber ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios* (Hebreos 10:12).

Dios envió a Su Hijo, Jesús, para revelar la verdad de Su existencia, para darnos una comprensión de quienes somos en Él y la vida eterna que se nos ha presentado: *Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado un entendimiento, para que podamos conocer a Aquel que es verdadero; y estamos en Aquel que es verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna* (1 Juan 5:20).

Has sido liberado de la esclavitud del pecado: Él entonces habría tenido que sufrir a menudo desde la fundación del mundo, pero ahora, una vez al final de las edades, Él *apareció para quitar el pecado por el sacrificio de Sí mismo* (Hebreos 9:26).

En el momento en que dijiste sí a Jesús, te convertiste en hijo de Dios y en un heredero conjunto con Cristo: *y si hijos, entonces herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad sufrimos con Él, para que también nosotros podamos ser glorificados juntos* (Romanos 8:17).

Eres un nuevo ser creado, hecho a imagen y semejanza de Dios: *Por lo tanto, si alguien está en Cristo, él es una nueva creación; las cosas viejas han pasado; he aquí, todas las cosas se han vuelto nuevas. Porque Él hizo que el que no conoció pecado, sea pecado por nosotros, para que nosotros lleguemos a ser la justicia de Dios en Él* (2 Corintios 5:17 y 21).

Capítulo 2

Estás Libre Del Pecado

La gracia de Dios cayó sobre la raza humana; Él hizo un nuevo pacto a través de Jesús para quitar los pecados del mundo. Hay personas en este mundo que no conocen quien es Dios, o incluso si Él existe. Dios está vivo; Él demostró este hecho a través de su Hijo y su Palabra. Él quiere dar a conocer esta verdad.

Hay vida eterna después de la muerte. La decisión que tomaste te permite pasar la eternidad con Dios y Su Hijo. Esto es lo que sucedió cuando aceptaste a Jesús. Has sido salvado por gracia: es un regalo de Dios. A través de Su Hijo, vemos la bondad, la

misericordia y la gracia de Dios. *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es el regalo de Dios* (Efesio 2:8).

Jesús te ha puesto en posición correcta ante Dios por medio de la fe. Esto significa que ahora tienes acceso al Padre. Usted puede orar y buscar la sabiduría para su vida; usted también tiene un derecho bíblico para pedir cualquier cosa de acuerdo a Su voluntad. No hay más culpa, no más condena, no más vergüenza. ¿Por qué? Porque Jesús tomó todo el castigo por ti; Se sacrificó a Sí mismo para que puedas vivir y tener confianza ante su Padre celestial. La relación que usted tienes con Dios a partir de ahora es una relación de padre e hijo. Le repito, ser un hijo de Dios no es género específico, porque la Biblia dice: *Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fueron bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay ni hombre ni mujer; porque todos ustedes son uno en*

Cristo Jesús (Gálatas 3:26-28).

Jesús entiende lo que pasamos en esta vida. Él experimentó las mismas tentaciones que enfrentamos en la vida, sin embargo, Él nunca pecó. Cuando enfrentamos tentaciones en la vida, podemos orar a Dios nuestro Padre en el nombre de Jesús para que nos ayude, y la gracia de Dios estará disponible en nuestro tiempo de necesidad. *Viendo entonces que tenemos un gran Sumo Sacerdote que ha pasado por los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, sino que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia, para que podamos alcanzar la misericordia y encontrar la gracia en el momento que más lo necesitemos (Hebreos 4:14-16).*

Los creyentes en Jesucristo han sido redimidos a través de Su sangre. El perdón está disponible porque Jesús trató con la

naturaleza pecaminosa que nos mantuvo atados al pecado. *Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha llevado al reino del Hijo de Su amor, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados* (Colosenses 1:13-14).

Jesús se ocupó de la naturaleza del pecado a través de Su muerte, entierro, y la resurrección. Cuando le dijimos sí a Jesús, un cambio ocurrió: Jesús tomó nuestro lugar y nosotros tomamos el Suyo. De la misma manera que Jesús sufrió, sufrimos con Él. Aquellos que creen en el Señor Jesús no necesitan preocuparse de ser aceptados por Dios, porque cuando Dios nos ve, Él ve a Jesús. El apóstol Pablo lo explicó así:

Por lo tanto, fuimos sepultados con Él por el bautismo en la muerte, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros debemos caminar en la novedad de la vida.

Porque si nos hemos unido en la

semejanza de su muerte, ciertamente también lo seremos en la de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea eliminado, que no deberíamos seguir siendo esclavos del pecado. Porque el que ha muerto ha sido liberado del pecado. Ahora, si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con Él, sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere. La muerte ya no tiene dominio sobre Él. Por la muerte que murió, murió al pecado de una vez por todas; pero la vida que Él vive, Él vive para Dios. De la misma manera, también vosotros, estad seguros de estar muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús nuestro Señor.

Por lo tanto, no permitas que el pecado reine en tu cuerpo mortal, para que lo obedezcas en sus

concupiscencias. Y no presente a sus miembros como instrumentos de injusticia para pecar, sino presente a Dios como vivo de entre los muertos, y sus miembros como instrumentos de justicia para Dios. Porque el pecado no se enseñoreará de ti, porque no estás bajo la ley, sino bajo la gracia.

Y habiendo sido liberados del pecado, ustedes se convirtieron esclavos de la justicia. Hablo en términos humanos debido a la debilidad de tu carne. Porque así como presentéis a vuestros miembros como esclavos de la inmundicia y de la anarquía que conduce a más anarquía, así que presentad ahora a vuestros miembros como esclavos de la justicia para la santidad.

Porque cuando ustedes eran esclavos del pecado, eran libres con respecto a la justicia. ¿Qué fruto tenías entonces en las cosas de las que ahora estás avergonzado? Para

el final de esas cosas está la muerte. Pero ahora, habiendo sido liberado del pecado, y habiendo llegado a ser esclavos de Dios, tienes tu fruto para la santidad, y para el fin, la vida eterna (Romanos 6:4-14, y 18-22).

Por el sacrificio de Jesús has sido redimido, y Dios ha perdonado todos los pecados. Has estado unido a Jesús: *Pero el que está unido al Señor es un espíritu con Él (1 Corintios 6:17).*

Ahora eres uno con Dios. Ahora estás unido a Dios el Padre a través de nuestro Señor Jesucristo. Esta unión que tuvo lugar no le permitirá permanecer en el pecado porque la semilla de Dios reside en usted y ahora tiene la capacidad de decidir andar en la novedad de la vida: *Quien ha nacido de Dios no peca, porque su simiente permanece en él; y él no puede pecar, porque ha nacido de Dios (1 Juan 3:9).*

La Biblia dice que, *aun cuando estábamos muertos en transgresiones, nos hizo vivos*

junto con Cristo (por gracia ustedes han sido salvos), y nos resucitó juntamente, y nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús (Efesio 2:5-7). Cuando Jesús fue crucificado, fuiste crucificado. Cuando Jesús murió, tú moriste. Como Jesús fue levantado, usted ha sido levantado. Donde Jesús se sienta, usted se sienta con Él. Estás completo en Él y tienes Su autoridad y habilidad en la tierra: “De cierto, de cierto te digo, el que cree en Mí las obras que yo hago, él también hará; y obras mayores que estas hará, porque voy a Mí Padre (Juan 14:12).

Servimos a un Dios poderoso que te ama tanto que te dio la libre voluntad para que tú escoja el camino de la vida. Su poder divino le permite vivir esta vida de una manera piadosa, santa y aceptable que a Él le agrada. La decisión que tomaste de aceptar a Jesús como el Señor de tu vida te ha hecho libre, porque Jesús mismos dijo: “Por lo tanto si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36).

¡Ahora Estás Libre Del Pecado!

Capítulo 3

Eres Una Nueva Creación

Eres una nueva creación creada en Cristo Jesús. Tu pasado está detrás de ti. Dios no mira tú pasado porque te ha hecho justo a través de su Hijo: *Por lo tanto, si alguien está en cristo, él es una nueva creación; las cosas viejas han pasado; he aquí, todas las cosas se han vuelto nuevas. Porque Él hizo el que no conoció pecado, sea pecado por nosotros, para que nosotros lleguemos a ser la justicia de Dios en Él* (2 Corintios 5:17, y 21).

Dios te ve justo, en estado correcto con Él. Esta nueva vida es un reflejo del carácter, la naturaleza y la luz de Dios.

Tienes la habilidad de caminar como Él, hablar como Él e incluso pensar como Él. El Espíritu de Dios vive dentro de ti, y tu vida está escondida en Cristo Jesús. Los siguientes cuatro versículos de la Biblia lo explican así:

Porque tú moriste y tu vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3).

Porque tú una vez fuiste tinieblas, pero ahora eres luz en el Señor. Andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu está en toda bondad, justicia y verdad), descubriendo lo que es aceptable para el Señor (Efesios 5:8-10).

...porque en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, como también lo han dicho algunos de vuestros poetas, “porque también nosotros somos su descendientes” (Hechos 17:28).

*...y vestirse del nuevo hombre
que renueva en conocimiento según
la imagen de Aquel que lo creó
(Colosenses 3:10).*

El punto clave en salir y caminar esta nueva vida es renovando su mente a través de la verdad de la Palabra de Dios: *Por lo tanto, os ruego, hermanos, por la misericordias de Dios, que presentéis vuestro cuerpos como sacrificio vivo, santo, aceptable para Dios, que es vuestro servicio razonable. Y no te conformes con este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál es la voluntad buena, aceptable y perfecta de Dios* (Romanos 12:1-2).

La Biblia proporciona información sobre su nueva identidad. Santificará su mente, voluntad, emociones e intelecto. ¿Qué significa la palabra *santificar*? Significa “Purificar.” Cuando lees la Palabra de Dios, causa un cambio en tu

forma de pensar y en la forma en que te ves a ti mismo: ...*para que Él la santifique y la limpie con el lavado del agua por la Palabra* (Efesios 5:26).

Eres un ser de tres parte: espíritu (la esencia de quien eres), alma (tu mente, voluntad y emociones), y cuerpo. Cuando naciste de nuevo, Dios no tocó ni cambió el reino de tu alma. Usted debe hacer estos cambios eligiendo renovar tu mente de acuerdo con la Palabra de Dios.

La Biblia dice: *Deja que esta mente esté en ti, que también estaba en Cristo Jesús* (Filipenses 2:5) *Por lo tanto, ceñid los lomos de vuestra mente, sed sobrios, y descansad plenamente vuestra esperanza sobre la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo; como hijos obedientes, no conformándose a los deseos antiguos, como en su ignorancia; pero como el que os llamó es santo, también seréis santos en toda vuestra conducta, porque está escrito: “Sed santos, porque Yo soy Santo”* (1 Pedro 1:13-16).

La transformación viene a través de la renovación de tu mente y el conformarse a la imagen de Dios, en el cual Él te hizo ser. Puedes comenzar el proceso de renovar tu mente meditando en estos versículos de las Escrituras:

...que pospongas, con respecto a tu conducta anterior, al anciano que se corrompe según los deseos engañosos, y te renuevas en el espíritu de tu mente, y que te pones al nuevo hombre que fue creado según Dios, en verdadera rectitud y santidad (Efesios 4:22-24).

Por lo tanto, como los elegidos de Dios, santos y amados, pongan misericordias, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia; soportándose unos a otros; si alguien tiene una queja contra otro; así como Cristo te perdonó, así también debes hacerlo. Pero sobre todas estas cosas

vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios gobierne en sus corazones, a los cuales también fueron llamados en un solo cuerpo; y se agradecido Que la palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos unos a otros en salmos, himnos y canciones espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor (Colosenses 3:12-16).

Pero el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, autocontrol, Contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22-23).

Gracia y paz se multiplican en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, ya que su poder divino nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad, a

través del conocimiento de aquel que nos llamó por la gloria y la virtud, por el cual nos han sido dadas promesas sumamente grandes y preciosas, para que a través de ellas puedan ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria (2 Pedro 1:2-4).

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea completo, completamente equipado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).

Ahora que el Dios de la paz lo santifique por completo; y que todo tu espíritu, alma y cuerpo sean guardados irrepreensibles en la venida de nuestro Señor Jesucristo (1 Tesalonicenses 5:23).

Deje que la Palabra de Dios cambie su vida. Al hacerlo, encontrarás todo tu espíritu, alma, y cuerpo refrescados y renovado. La Biblia es su camino, el mapa que conduce a un camino de santidad, rectitud y vida eterna. Tu viaje acaba de comenzar; la vida que estabas destinado a vivir ahora es posible porque te has alineado con el Dios que te creó y conoce los planes que tiene para tu vida.

“Porque conozco los pensamientos que pienso hacia ti; dice el SEÑOR, pensamientos de paz y no de mal, para darte un futuro y una esperanza.”

(Jeremías 29:11)

Una Última Palabra De Ivette Lodato

Gracias por tomar el tiempo en leer este libro, que he reunido para que puedas entender lo que sucedió en tu vida en el momento que aceptaste a Jesús.

Usted va a tener preguntas; por lo tanto, les animo a que obtengas una Biblia, porque la Biblia tiene todas las repuestas para su vida. Le ayudará a comprender claramente los planes y el propósito de su vida al comenzar este nuevo viaje, y al buscar la verdad.

Si este libro ha tenido un impacto en su vida, por favor déjenos saber a Paul y a mí enviándonos un correo electrónico a LightoftheWordtv@gmail.com o escribiéndonos a P.O. Box 51111, Fort Myers, FL 33994. Nos encantaría saber de usted.

Acerca La Autora

Ivette Lodato se describe a sí misma como una de esas personas que asistían a la iglesia una vez al año. Ella sabía acerca de Dios, pero no tenía una relación con Jesús.

Nacida en Bronx, Nueva York, Ivette y sus tres hermanas fueron criadas por su madre después de que su padre falleció cuando las niñas eran muy jóvenes. Cuando ella era adolescente, Ivette vivió en Puerto Rico, pero después de graduarse de la escuela secundaria regresó a los Estados Unidos, donde trabajó en la industria bancaria de Florida durante quince años.

En 2005, Ivette tomó la decisión más importante de su vida: recibió a Jesús como Señor y Salvador de su vida. “Esta decisión me transformó radicalmente, porque supe que Jesús tenía un llamado, un plan y un propósito para mi vida,” dice Ivette.

Ivette y su esposo, Paul, viven en Fort

Myers, Florida, donde ambos sirven como miembros del personal en CTN, Christian Televisión Network del Suroeste de Florida. Ivette actúa como gerente de tráfico y administradora de la estación, y Paul como gerente general.

Acerca De Light of the Word Ministries

Paul y Ivette Lodato fundaron *Light of the Word Ministries* para despertar, capacitar y equipar el cuerpo de Jesucristo dividiendo correctamente la palabra de la verdad y buscar y salvar a los perdidos.

Esta misión se logra usando todas las formas de medios para enviar el mensaje del evangelio.

Paul e Ivette están disponibles para hablar o cantar en su iglesia, alcance comunitario, sala de conciertos o reunión de mercado. Simplemente póngase en contacto con Paul Lodato en cualquiera de las direcciones que figuran en esta página.

Por favor mantente conectado en línea www.LightoftheWord.tv. Para recibir el boletín electrónico mensual gratuito, envíe un correo electrónico a Paul e Ivette a LightoftheWordtv@gmail.com. Para saber dónde puede ver la transmisión semanal internacional de *Light of the Word*, vaya a www.LightoftheWord.tv.

Información Del Contacto

Dirección Postal:
Light of the Word Ministries
P.O. Box 51111
Fort Myers, Florida 33994

Dirección De Correo Electrónico:
LightoftheWordTV@gmail.com



@LightoftheWordTV



@LightoftheWrdTV



@LightoftheWordTV



